

Niza, 18 de Octubre de 1932.

Mi admirada Angélica,

Como no es cosa de que le escriba siempre para explicarle porque razón no le he escrito, paso por alto las circunstancias que me impidieron corresponder a sus afectuosas líneas del 3 de Abril, confiado en que Vd., toda indulgencia, no me guardará rencor. Es que, mi buena amiga, estamos viviendo una época excepcional y en medio de los remolinos imperiosos no queda tiempo para un momento de solaz. Pero Vd. supone cuanto aprecié las noticias que me envió y cuanto agradecí sus gestiones acerca de "El Comercio". No es culpa de Vd. si no se ha obtenido mas. Con una carta adusta y seca me mandaron, por media docena de artículos, doscientos francos, significándome que cesaba la colaboración. No podia ser de otro modo, dada la ideología de esa empresa, tan opuesta a la mia. Si algo hicieron, se debe solo a la influencia de Vd. Aquí, lo peor empeora. Europa va tomando el camino de America y las cosas van de tal suerte que, pasado el invierno, nos proponemos salir de Niza, sin saber aún a donde iremos. Esto no es obstáculo para que dé a la imprenta un nuevo libro, "El Dolor de Escribir", en el cual incluyo la página en que hablé de las escritoras de America y especialmente de Vd. Ya lo recibirá a su tiempo. Antes espero recibir carta y noticias de lo que pasa en el Perú. No le pido que me busque un diario susceptible de aceptar allá mi colaboración porque sé que la situación es mala y no quiero darle un trabajo inútil, pero si buenamente se presenta una oportunidad no deje de hacer lo posible, porque la ~~vida~~ vida de los que seguimos en Europa se hace cada vez mas dura. Los mas afectuosos recuerdos de Teresa y míos para las tres hermanitas encantadoras y espirituales. Quien sabe cuando nos volveremos a ver. El mundo está a las puertas de un cataclismo. Ojala sea propicio el azar de las olas y nos encontremos de un lado o de otro del mar. Su muy amigo

Manuel Ugarte

48 bis, Avenue Saint Augustin, Nice.

CO-AP 1

CAT: 3

DOC: 884

FOL: 1